

Sorpresa en el parque

Un día dos niños llamados Sergio y Lucía estaban sentados en un banco del parque leyendo un cuento sobre fantasmas.

- Me gustaría ver a un fantasma - dijo Lucía
- Sergio con mala idea intentó darle miedo:
- ¡Uuuuhhh! ¿Seguro Lucía?

Lucía estaba tan entretenida, que no le hizo caso.

De repente sonó un extraño ruido: Uuuuhhh... Uuuuhhh!
Y se empezó a formar un humillo azul entre los dos.

- Hola, soy un fantasma - dijo el humillo azul que como bien dijo era un fantasma - quiero tener amigos para jugar, pero cuando la gente me ve, empieza a correr de un lado a otro intentando huir de mí

- ¡Ah, sí? - pregunta Sergio

- Pues lo seremos nosotros - explica Lucía

El fantasma estaba contento, pero lo malo era cuando jugaban con el balón... Sergio se lo pasó, pero en vez de cogerlo el balón atravesó el fantasma. Lo mismo pasó cuando iba a coger el sandwich que le ofreció Lucía.

- El fantasma ya no estaba tan contento, más bien triste. Se quedaron pensando que podían hacer.
- ¿Y si jugamos al escondite? - dijo el fantasma con un tono lloroso.
 - ¡Qué buena idea! - exclamó Lucía
 - Pero que difícil con el fantasma - murmuró entre dientes Sergio.

Al final se hicieron muy amigos y siempre por la tarde, en el parque, en el mismo banco, se encontraban para jugar al escondite.

